

EN CASO QUE SEA POR UNANIMIDAD:

# Fallo Se Conocería antes de Tres Semanas

Por Jenny del Río Román,  
enviada especial

LONDRES.— Esta semana debería conocerse el curso de acción que tomarán los siete lores jueces del caso Pinochet, en orden a acelerar una resolución y hacerla pública antes de fines de febrero si hubiera unanimidad de criterios o dilatarla en caso que ello no sea así.

Desde un comienzo el presidente del panel del Comité Jurídico de la Cámara de los Lores, Lord Browne-Wilkinson, dijo estar preocupado porque no se atrasaran las diligencias del caso y que éste no se prolongara mucho en el tiempo, considerando que hay un ex gobernante privado de su libertad hace más de cien días y debido al impacto y trascendencia mundial que tiene el asunto.

Si los lores jueces confirman la inmunidad a Pinochet, el ex jefe de Estado podrá viajar de inmediato a Chile poniendo fin a su arresto aquí en Londres, el que comenzó la noche del 16 de octubre pasado.

En el caso contrario, el senador vitalicio deberá enfrentar un largo proceso judicial —de uno, dos o más años— para luchar ahora contra su extradición a España, donde un juez pretende enjuiciarlo por cargos de tortura, secuestros y asesinatos masivos.

La segunda vista del caso Pinochet —luego que se anulara el primer fallo adverso— concluyó el jueves pasado tras doce audiencias de alegatos. Esta terminó —a juicio de la mayoría de los asistentes y observadores— dejando la misma sensación del primer día: una serie de dudas e interrogantes no resueltas.

Si bien hubo días en que la línea argumental de la fiscalía pareció verse más sólida y firme, en otros fue la defensa de Pinochet y del gobierno chileno la que predominó.

Tanto la intervención de la fiscalía —al acusar a Pinochet del nuevo cargo de conspiración previa al 11 de septiembre del 73— como del gobierno chileno recibieron críticas debido a las recurrentes contradicciones en que caen y los abogados Alun Jones (de la Corona) y Lawrence Collins (por Chile). En el primer caso porque la fiscalía no podía probar que esa figura de la conspiración fuera exactamente el mismo delito castigado en España y en el Reino Unido. En el segundo caso, porque Collins parecía no dominar el tema de la extradición.

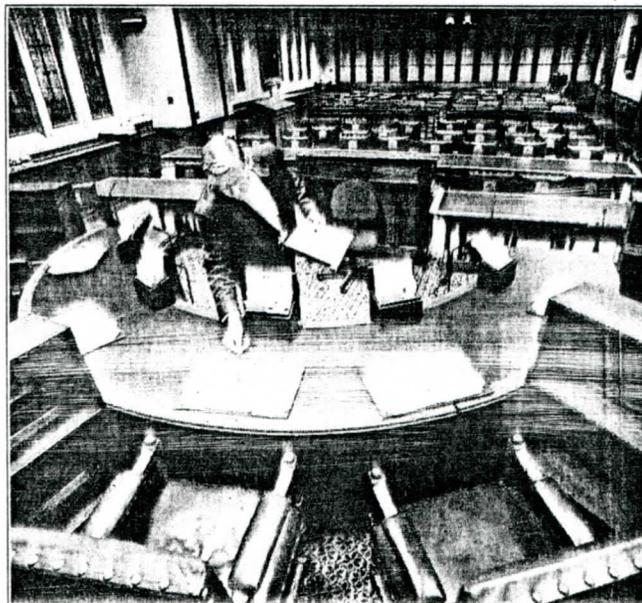
A la espera del nuevo fallo, el senador Augusto Pinochet sigue mostrando cautela y moderado optimismo, dijeron ayer quienes le han visitado en los últimos tres días, entre ellos efectivos de Ejército activos y en retiro. "Una cosa que no lo volverá a ocurrir es tener listas las maletas como aquel 25 de noviembre, cuando le hablaban asegurado que el fallo sería favorable por tres contra dos", comentó un amigo muy cercano.

Con lo anterior coincide el abogado Fernando Barros, cada vez que se le pregunta cómo espera Pinochet este veredicto. "El es realista y sabe que no existen elementos serios como para anticipar una resolución", dijo.

Mientras tanto, Pinochet sigue cumpliendo una rutina diaria en su casa de Virginia Water, la que incluye comenzar el día leyendo

● Trascendió que si Lord Browne-Wilkinson no consigue aunar criterios para un veredicto por unanimidad, entonces la resolución demorará más tiempo.

● Presidente del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, Luzius Wildhaber, en entrevista a diario español anticipó la posibilidad de que el caso Pinochet llegue a dicho tribunal.



Tras las doce audiencias que contempló la segunda vista del caso Pinochet en la Cámara de los Lores británica, esta semana se determinará cuánto demorarán los siete lores jueces en fallar, lo que estará relacionado con la obtención de la unanimidad. Dependiendo de si la decisión le reconoce o no inmunidad, el senador vitalicio podría volver inmediatamente a Chile o enfrentar un proceso judicial que se extendería varios años.

la prensa (a través de Internet) y recortes que se le envían vía fax desde Chile. Tras la rutina de ejercicios revisa la correspondencia recibida y contesta personalmente las cartas, para también llamar por teléfono a algunas pocas personas. Se sabe que a Pinochet no le gusta hablar por teléfono, debido a un problema de audición y porque teme que le escuchen las conversaciones.

Generalmente recibe a sus visitas a la hora de almuerzo o después de la siesta. Pinochet sigue siendo "un gran conversador" y le gusta hablar de temas de la contingencia nacional, incluso muestra gran curiosidad respecto a las campañas presidenciales de los distintos candidatos y en especial la de Ricardo Lagos, según comentó uno de sus últimos visitantes.

En tanto, fuentes allegadas a La Moneda negaron en forma tajante, aquí en Londres, que la Cancillería tenga en su poder un informe elaborado por una mujer inglesa, en el cual se aseguraba que el fallo sería cinco a dos favorable a Pinochet. "Eso es lo menos serio que hemos escuchado en todos estos días, en que ha surgido una cantidad increíble de versiones que son más producto de la imagi-

nación que de un trabajo serio", comentó la fuente oficial.

La defensa de Pinochet, asimismo, coincide en que no es posible predecir cómo se inclinarán finalmente los lores jueces. Ello, admitieron, a pesar que resultaba evidente en los alegatos que los Lores Saville y Goff parecían inclinarse por confirmar la inmunidad, mientras que Lord Millett se mostraba como un abierto detractor a ella. La única gran duda de Lord Millett ha sido cómo poder extraditar a Pinochet cuando no puede ser condenado debido a la no retroactividad de la Convención contra la Tortura.

Por lo anterior es que se le sigue atribuyendo aquí un rol moderador a Lord Browne-Wilkinson, el más antiguo de los Law Lords y a quien la máxima autoridad de la justicia británica le encomendó el papel de despejar toda sombra de duda sobre la imparcialidad de los lores jueces británicos.

Si bien la cuestión central en este caso es la inmunidad de que goza Pinochet como ex gobernante para ser sometido a juicio civil y criminal fuera de su país, en los alegatos se introdujeron más de quince asuntos relacionados con el desarrollo de la ley internacio-

nal en materia de crímenes contra la humanidad. Toda esa nueva jurisprudencia es la que esta semana deberían comenzar a estudiar y revisar los lores jueces.

En síntesis, la Corona británica exige la extradición de Pinochet negando que goce de inmunidad para actos de tortura. La defensa, en tanto, arguye que los gobernantes están protegidos de inmunidad y que la Convención contra la Tortura no se le puede aplicar a crímenes cometidos antes de 1988, cuando entró en vigencia dicho tratado entre Chile, el Reino Unido y España.

## TRIBUNAL EUROPEO DE DD.HH. PODRÍA CONOCER CASO

En tanto, en una entrevista publicada ayer en el diario español "El País", el presidente del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, Luzius Wildhaber, se refirió al tema de la inmunidad de los gobernantes y dice que el mundo se está moviendo lentamente en una dirección contraria a esa inmunidad.

Sostiene que la regla general no puede ser de la inmunidad cuando se violan los derechos humanos, pero se niega a referirse al caso puntual del senador Pinochet aduciendo que "es tan posible que este caso llegue a nuestro tribunal que no voy a hablar del mismo".

La tesis de Wildhaber es que tras la Conferencia de Roma, donde se aprobó la creación de la Corte Penal Internacional, se ha diseñado una nueva estrategia que define concretamente los crímenes contra los derechos humanos, lo cual es el principio del camino.

La supresión, desde noviembre del 98, de la Comisión Europea de Derechos Humanos, que actuaba de filtro y resolvía ella misma los casos de denuncias de violaciones a los derechos humanos, ha aumentado el trabajo del tribunal que preside Wildhaber.

Según Wildhaber lo mejor es que un gobernante o un ex jefe de Estado sea juzgado por el Tribunal Penal Internacional y no por cortes nacionales. Y así debería ser —dice— cuando se ratifique el TPI.

Por último, tanto los abogados de Human Rights Watch (HRW) como de Amnistía Internacional esperan que los lores jueces aprueben la apelación de la fiscalía y no den lugar a la inmunidad.

Reed Brody, director adjunto de HRW, dijo que la defensa de Pinochet y del gobierno chileno sustentaron el caso en una sola premisa: que los ex gobernantes gozan de una protección especial y no son responsables de actos de tortura o crímenes contra la humanidad.

En la primera vista del caso, en noviembre del año pasado, la defensa del senador Pinochet evitó argüir que la Convención contra la Tortura no crea una jurisdicción universal para los casos de tortura. Esta vez sí lo hizo, alegó Brody, quien sostuvo que esa premisa es falsa y que no se puede cambiar así, de una pluma, el dominio de la ley internacional, porque ni siquiera un ex gobernante puede pedir inmunidad por esos delitos.

"Cualquiera sea ahora el resultado del juicio, el solo hecho que España, Suiza y Francia quieran extraditar a Pinochet muestra cuán lejos hemos avanzado. El caso Pinochet ha abierto nuevos horizontes de justicia", concluyó.